

## Familias **Soler** **Moreno**

### "El mar de Esteban"

Guión y dibujos:  
**Azul Blaseotto**

**G**raciela Moreno ya era madre de dos hijos – Sebastián y Federico– cuando conoció a Juan Marcelo Soler. En 1974 nació Esteban, el primer hijo de la pareja; estaban esperando el segundo cuando los secuestraron, el 29 de abril de 1977. Fueron vistos en los centros clandestinos El Vesubio y Sheraton; continúan desaparecidos. Esteban fue a testimoniar cuando se reiniciaron los juicios contra los militares; allí lo conoció Azul Blaseotto –que asistía para dibujar– y escuchó de su boca los relatos que articulan esta historieta documental.



NO TENGO COSÍ RECUERDOS DE MI INFANCIA. NO SÉ POR QUÉ.



SIEMPRE VERDAMOS EN COBITE. MIS ABUELOS Y YO VIVÍ CON ELLOS PORQUE MIS PAPÁS ESTABAN SIEMPRE DE VIAJE.



DEBÍAN ESTAR BIEN REJOS PORQUE TARDABAN EN VOLVER. NUNCA PREGUNTÉ NADA PERO IGUAL MI ABUELO ME CONTO LO DEL VIAJE... TODOS DECÍAN QUE YO ERA UN NIÑO MUY BUENO. "ESTEBAN ES MUY BUENO".



DE GRANDE PUDE VOLVER A JUNTARME CON DOS DE MIS HERMANOS. Y NOS REAMOS MUY BIEN.

“Venía trabajando con H.I.J.O.S desde que, en 2010, la agrupación lanzó la campaña de que si no se podían filmar ni fotografiar a los represores en los juicios de lesa humanidad iba a haber escraches y convocaron a que los dibujáramos. La iniciativa de Abuelas, que me asignó un caso, coincidió con mi asistencia a Comodoro Py. Estaba en una de las audiencias de ABO cuando empiezo a escuchar el testimonio de Esteban Soler –cuyo nombre en principio no me dijo nada– y comienzo a conmoverme con lo que contaba, la historia de su vida y de sus padres desaparecidos, y también con el modo en que la contaba. Sentí mucha empatía con una parte del relato (cuando en unas vacaciones con su abuela en el mar, una tarde, al volver de la playa, ella le cuenta como un cuentito lo que había pasado con sus padres, y que no era verdad que se habían ido de viaje y alguna vez volverían) y en un momento me di cuenta que esa historia la conocía porque era la que me había asignado Abuelas. Fue una coincidencia muy conmovedora.

Con Esteban nos juntamos varias veces para que me contara de su vida, las conversaciones excedieron incluso lo que teníamos que relatar en la historieta, pero a mí me sirvió para poder trabajar después en ese pedacito de su vida y de su hermano nacido en cautiverio. Creo que en estos casos uno es un medio, el medio por el cual la historia de una vida se hace carne, se hace dibujo, en la hoja. Y yo no quería reflejar solo los hechos relacionados con Esteban sino también su sensibilidad, su manera de hablar, los tiempos al contar...

Otra de las decisiones fue incluir el contexto social, político y cultural que vivíamos durante los juicios. Por eso aparece Esteban declarando en Tribunales y también los movimientos sociales apoyando a quienes iban a declarar, desde afuera, en la calle. Es que estas historias son como muñecas rusas: adentro de una historia hay otra y otra y otra... Porque se inscriben en una historia, un contexto y un plan mayores.

La historia de Esteban –y la de la Argentina– es de por sí dramática y justamente por eso elegí no contarla en blanco y negro, sino al contrario. Porque, además, Esteban me transmitió mucho anclaje en el aquí y en el ahora, mucha vitalidad, mucha lucha y mucha esperanza... Por eso elegí el color y también cierto tratamiento lúdico: por confianza a la vida”.

**Azul Blaseotto, dibujante**



BOCETOS DE AZUL BLASEOTTO.  
DIBUJO DE ESTEBAN CÁNEPA DURANTE LA DECLARACIÓN DE ESTEBAN SOLER EN TRIBUNALES.